



Han llegado los papeles de Gabriela

SOLO en microfilmes han llegado a Chile los papeles que pertenecieron a Gabriela. Los originales han quedado depositados en la tierra donde ella murió, pero donde no quiso ser enterrada. ¿Habrá querido Gabriela que sus cenizas estuvieran dentro de la tierra chilena y los papeles que recibían las llamas de su alma en lugar extraño?

Curioso misterio es el que nos propone Doris Dana, que desde los veinticinco años de la muerte ha sido celosa defensora del silencio para Gabriela, mezclando otros conocimientos de su obra. Una de las voces que estuvo en Chile obligó a Laura Rodig a entregar a la Biblioteca Nacional los manuscritos que estaban en sus manos.

aquellos que Laura Rodig, en ocasiones rescató del canasto al que los había destinado con su insatisfacción característica la poeta, los que había alivado Gabriela las sucesivas versiones de un solo poema que desafiara después del logro final.

Lo que realizó con Laura Rodig, Doris Dana, no lo aplicó a su responsabi-

dad. Los comentarios que logró recoger Lenka Frank en los días inmediatos a la muerte de Gabriela explicaban que, por quebrantamiento de su salud, Doris Dana se acompañó al cadáver de la poeta a Chile, pero que en carta enviada al Presidente Ibáñez, cumplidos los requisitos legales de la posesión efectiva de la he-

rencia, ella se trasladaría a nuestro país con la biblioteca y manuscritos. Estas son noticias de enero de 1957. Indudablemente que todo ello se refiere a lo que depositó Gabriela en la Biblioteca Pública de Nueva York y que está recogido en 19 rollos de microfilmes.

¿Por qué no lo hizo, finalmente, Doris Dana? ¿Hubo desinterés, falta de garantías del debido cuidado para ese fragmento de la verdadera vida de Gabriela? En la Biblioteca Nacional, me consta, lo que entregó Laura Rodig estaba tan celosamente guardado que se le rodeaba de un océano de silencio y alabores de imponentes. Esta situación movió a Doris Dana a no condenar al resto que tenía en sus manos a igual destino, cabe preguntarse.

Se surtió otro hecho. En 1965 estaba yo con Doris Dana en Nueva York cuando recibí un llamado telefónico desde Santa Bárbara, comunicándome que los que habían adquirido la casa que ocupó Gabriela en sus años californianos de amistad con Thomas Mann, al tener que despejarla por venta a un nuevo adquirente, encontraron en el garaje algunos bultos de propiedad de Gabriela, con papeles que le pert-

La Verdad y sus sombras

Por Roque Esteban Scarpa



recian. Me comunicó la ex secretaria que debía partir al día siguiente a California para salvar ese patrimonio y porque le exigían prisa. Es curioso un olvido total por veinte años, pero existió.

En versiones de la prensa de meses después se menciona que fue Magda Arce quien descubrió los nueve bultos, siete de documentos y dos de ropa y objetos personales. Según esta versión, Magda Arce, que estaba profesando en el Campus Santa Bárbara de la Universidad de California, quiso visitar la casa que, en la calle Anemápid, 729, había Gabriela. Por esos días se encontró con una visitadora social chilena, Helen Otero, que conocía a la arrendataria de la casa de la calle Aramapú, Joyce Hogan. Durante la visita, recordó Joyce que en el garaje había una cantidad de bultos abandonados. Según el informante, "una corazonada" hizo pensar a la visitante chilena que aquello podía pertenecer a Gabriela.

Siguieron los descubrimientos. Magda Arce, con el apoyo de su nueva amiga Joyce Hogan, decidió inventariar el tesoro. Cumplida la tarea, pensó en conocimiento de Paul G. Sweetser, amigo y abogado de Gabriela, este encuentro, y decidieron comunicarle el hallazgo a Doris Dana. Dejemos por siete días el suspenso.

la casa; descendieron al garaje y decidieron las tres curiosas mujeres abrir al primero de esos bultos. Encontraron manuscritos, cartas que le habían sido dirigidas y firmadas por Aldous Huxley, Eleanor Roosevelt, Upton Sinclair, Paul Valéry, Waldo Frank y de Gerardo Diego y José Bergamín, entre los españoles, y de los chilenos Eduardo Barrios, Oscar Castro, Edwards Balla, Neruda, Alonso de Argentina las de Victoria Ocampo, las de Alcides Argüelles, de Bolivia y las de Jorge de Lima y Cecilia Mireles desde Brasil, de Germán Arciniegas, de Colombia, y de Alfonso Reyes y Torres Bodet, desde México, etc.

Estaban en la galería de

Han llegado los papeles de Gabriela [artículo] Roque Esteban Scarpa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Scarpa, Roque Esteban, 1914-1995 Scarpa, Roque Esteban, 1914-1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Han llegado los papeles de Gabriela [artículo] Roque Esteban Scarpa. 1 hoja : retrato. ; 17 x 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)